



“Deteneos y maravillaos; ofuscaos y cegad; embriagaos, y no de vino; titubead, y no de sidra. Porque Jehová extendió sobre vosotros espíritu de sueño, y cerró vuestros ojos: cubrió vuestros profetas, y vuestros principales videntes. Y os será toda visión como palabras de libro sellado, el cual si dieren al que sabe leer, y le dijeren: Lee ahora esto; él dirá: No puedo, porque está sellado. Y si se diere el libro al que no sabe leer, diciéndole: Lee ahora esto; él dirá: No sé leer”
(Isaías 29:9-12).



Jerusalem en Medio de los Gentiles

Ministro Angel Canales Pérez

Hemos escuchado, semanas atrás, las amenazas de Corea del Norte con provocar una guerra nuclear, tratando de despertar el conflicto con Estados Unidos, utilizando como anzuelo los intentos de ataque a sus vecinos: Corea del Sur, Japón e Israel; provocando así una gran movilización de fuerzas armadas; lo cual pone en completa tensión a la ONU y a las naciones.

“Consolaos, consolaos, pueblo mío, dice vuestro Dios. Hablad al corazón de Jerusalem: decidle á voces que su tiempo es ya cumplido, que su pecado es perdonado; que doble ha recibido de la mano de Jehová por todos sus pecados” (Isaías 40:1-2). La política y las relaciones diplomáticas entraron en una crisis, motivando un alboroto en el avispero de las naciones. En 1995 el Congreso de Estados Unidos aprobó una ley que exige al gobierno trasladar su embajada a Jerusalem; pero desde entonces todos los presidentes rehusaron hacerlo, citando razones de seguridad e insistiendo en la necesidad de que israelíes y palestinos alcancen primero un acuerdo de paz.

Como resultado de esta negativa, todos los presidentes a partir de William Clinton y hasta Barack Obama, han firmado cada seis meses una dispensa para postergar el traslado; sin embargo, Donald Trump reconoció que el estatus de Jerusalem es un tema altamente sensible, y no cree que será resuelto ignorando la simple verdad de que Jerusalem es el hogar de la legislatura israelí, de la Suprema Corte, del Primer Ministro y es por eso la capital de Israel.

El pasado seis de Diciembre de 2017 el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, anunció el reconocimiento de Jerusalem como la capital Israelí; iniciando con ello una serie de condenas mundiales por esta



Donald Trump, Jared Kushner con Benjamin Netanyahu | Kobi Gideon, Getty Images

declaración, ordenando de inmediato el traslado de la embajada de Estados Unidos de Tel-Aviv a Jerusalem. Donald Trump dijo que “Jerusalem es hoy y debe seguir siendo un lugar sagrado de los judíos”; sin embargo, la ONU y las naciones no han reconocido a Jerusalem como la capital de Israel considerando que debe ser una ciudad para palestinos e israelíes.

Por otra parte el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, ha calificado como un “hito histórico” la decisión de reconocer a Jerusalem como la capital de Israel y ha instado a otros países a hacer lo mismo. “Cualquier acuerdo de paz debe de incluir a Jerusalem como

capital de Israel”. El jefe del Gobierno israelí se ha comprometido a no cambiar el status quo (expresión latina con que se hace referencia al estado o situación de ciertas cosas, como la economía, las relaciones sociales o la cultura, en un momento determinado) de los lugares sagrados y a “garantizar la libertad de culto para judíos, cristianos y musulmanes por igual”.

El grupo opositor Hamás, por su parte, ha declarado que la decisión del presidente de EE. UU. abre las puertas del “infierno” y ha calificado la decisión de “agresión flagrante contra el pueblo palestino”. El movimiento islamista, que domina la Franja de Gaza desde

hace una década, ha instado a árabes y musulmanes a “perjudicar los intereses de Estados Unidos en la región” y a “rehuir a Israel”.

Por su parte el Secretario de la Organización de las Naciones Unidas Antonio Guterres, hizo una declaración institucional, esta es una decisión unilateral que hace descarrilar el proceso de paz entre israelíes y palestinos, concluyó, debe ser resuelto en las negociaciones directas, además, el Consejo de Seguridad de la ONU se reunió el pasado viernes 8 de diciembre de 2017, para analizar una respuesta ante el anuncio de Estados Unidos.

La Unión Europea (UE) ha expresado su "grave preocupación" por la decisión del presidente Trump, en especial por la repercusión que puede tener en el proceso de paz en Oriente Medio. La ciudad es sagrada para judíos, musulmanes y cristianos. Es la Ciudad Vieja, situada en el Monte del Templo, que los musulmanes llaman Al Haram Al Sharif (el noble santuario) y que es sagrado para las dos religiones. Según los musulmanes, el profeta Mahoma ascendió al cielo desde el lugar que ocupa hoy la mezquita de la Cúpula de la Roca, que junto a la Mezquita de Al Aqsa, conforman el tercer lugar sagrado del islam. El Muro de las Lamentaciones, a los pies del Monte del Templo, se conservan los restos del antiguo muro occidental del segundo templo judío destruido en el año 70 por los romanos. En un paso no reconocido por la comunidad internacional, Israel conquistó la zona oriental de la ciudad en la Guerra de los Seis Días en 1967 y se la anexó más tarde. Los palestinos reclaman esa zona de la ciudad como la capital de un futuro Estado palestino que comprenda la Franja de Gaza y Cisjordania. Israel, sin embargo, quiere la ciudad completa como su capital "eterna e indivisible". La Ciudad Vieja con el Muro de las Lamentaciones y la Explanada de las Mezquitas se ubica en Jerusalem oriental.

Mil años antes el salmista había magnificado la bondad de Dios hacia Israel porque había escogido aquel templo como su morada: "Y en Salem está su tabernáculo, Y su habitación en Sión" (Salmos 76:2); "Escogió la tribu de Judá, el monte de Sión, al cual amó. Y edificó su santuario a manera de eminencia" (Salmo 78:68-69).

¿Su tiempo es ya cumplido?

"Así ha dicho el Señor Jehová: Esta es

Jerusalem: púsela en medio de las gentes y de las tierras alrededor de ella" (Ezequiel 5:5).

Reconocer a Jerusalem como capital de Israel, ha sido llamado por los musulmanes "El día de Ira"; sin embargo, esto es, solo una preparación a otros acontecimientos que son también relevantes.

¿Cuáles serán los resultados?

1. Que las naciones pongán sanciones y restricciones económicas a los productos de origen americano, lo que despertara una guerra económica, de la cual China saldrá por el momento favorecida, dando inicio a una contra respuesta donde los israelíes retiraran de las naciones sus capitales económicos y sus industrias, lo que en pocas semanas ocasionara una crisis económica mundial. "Por tanto, esperadme, dice Jehová, al día que me levantaré al despojo: porque mi determinación es reunir las gentes, juntar los reinos, para derramar sobre ellos mi enojo, todo el furor de mi ira; porque del fuego de mi celo será consumida toda la tierra" (Sofonías 3:8).

2. Predominantemente, un regreso masivo de judíos. Es como un silbo para los esparcidos en lejanas tierras "Y alzaré pendón a gentes de lejos, y silbará al que está en el cabo de la tierra; y he aquí que vendrá pronto y velozmente. No habrá entre ellos cansado, ni que vacile; ninguno se dormirá ni le tomará sueño; a ninguno se le desatará el cinto, de los lomos, ni se le romperá la correa de sus zapatos" (Isaías 5:26-27), esto es como un despertar más en la ya consumada independencia de aquel histórico 14 de mayo de 1948, o como la fuerza devastadora del 5 al 10 de junio de 1967 llamada la guerra de los seis días. "Y los capitanes de Judá dirán en su corazón: Mi fuerza son los moradores de Jerusalem en Jehová de los ejércitos su Dios"

(Zacarías 12:5); "Ama Jehová las puertas de Sión más que todas las moradas de Jacob. Cosas ilustres son dichas de ti, Ciudad de Dios" (Salmos 87:2-3).

3. A partir de esta fecha, Jerusalem tiene un nombre que nadie podrá remover aunque este nombre tenga que ser defendido con sangre, hasta que estando en batalla contra las naciones venga el Mesías a salvar a su pueblo y poner su trono en la ciudad de David. "Ahora estarán abiertos mis ojos, y atentos mis oídos, a la oración en este lugar: Pues que ahora he elegido y santificado esta casa, para que esté en ella mi nombre para siempre; y mis ojos y mi corazón estarán ahí para siempre" (2º Crónicas 7.15-16).

4. Esta declaración es importante, pero no significa que ésta sea la guerra del Armagedón, aunque si se intensificaran los conflictos en medio oriente, y es la oportunidad para Corea del Norte de aliarse con los musulmanes, para probar del poderío militar con el que cuenta Israel. "Jerusalem, que se ha edificado Como una ciudad que está bien unida entre sí. Y allá subieron las tribus, las tribus de JAH, Conforme al testimonio dado a Israel, para alabar el nombre de Jehová. Porque allá están las sillas del juicio, las sillas de la casa de David. Pedid la paz de Jerusalem: Sean prosperados los que te aman. Haya paz en tu antemuro, y descanso en tus palacios" (Salmos 122.3-7).

El nombre de "Jerusalem" que aparece en la Biblia ochocientos ochenta y un veces, de aquí en adelante será la piedra pesada para las naciones como lo describe el profeta Zacarías en su capítulo doce, Jerusalem es el ombligo de la tierra "Para arrebatar despojos y para tomar presa; para tornar tu mano sobre las tierras desiertas ya pobladas, y sobre el pueblo recogido de las gentes, que se hace de ganados y posesiones, que mora en el ombligo de la tierra" (Ezequiel 38:12).

Jerusalem es la ciudad de Dios la cual eligió para poner ahí su nombre. “Más a Jerusalem he elegido para que en ella esté mi nombre, y a David he elegido para que esté sobre mi pueblo Israel” (2° Crónicas 6:6). “Los que confían en Jehová son como el monte de Sión que no deslizará: estará para siempre. Como Jerusalem tiene montes alrededor de ella, así Jehová alrededor de su pueblo desde ahora y para siempre” (Salmo 125:1,2).

